



Varias de las fotografías de la exposición de Ribas i Prous y el propio fotógrafo, ayer en el Ateneo. RIBAS I PROUS / GREGORIO TORRES

La mirada de Ribas, en el Ateneo

► El trabajo del reconocido fotógrafo catalán es objeto de una muestra antológica que se inaugura hoy

JESÚS ZOTANO MÁLAGA
► @jesuszotano

■ Asegura ser «persona de pocas palabras», de las que están «escondidas de cualquier publicidad», pero su mirada ha servido de inspiración a varias generaciones de fotógrafos y sigue cautivando a las presentes. El exquisito trabajo del maestro fotógrafo Josep María Ribas i Prous es objeto de una exposición antológica que se inaugura esta tarde en el Ateneo de Málaga (20.00 horas) y en la que se recogen instantáneas analógicas realizadas entre 1968 y 2004. «Se trata de una muestra realizada expresamente para Málaga y con obras muy poco vistas

de mis comienzos», resaltó el fotógrafo catalán, que confesó que las técnicas y materiales usados «han sido las mismas que usó con las fotos primigenias», por lo que afirmó que esta exposición bien podría «clasificarse como *vintage*».

La muestra, que organiza la vocalía de fotografía del Ateneo y en la que colabora la Sociedad Fotográfica de Málaga, estará abierta al público hasta el 18 de abril. El eje central de la exposición es el desnudo femenino, presente en la mayoría de las fotografías, pese a que Ribas i Prous dijo haber tocado todos los temas posibles a lo largo de su trayectoria: «el reportaje, el paisaje, el conceptualismo,

el pictorialismo...». Además, el autor explicó que hace una excepción en Málaga -«Ciudad que me ha cautivado con tantos grupos de gente que quiere hacer cosas, como la Sociedad Fotográfica de Málaga», dijo- porque no suele acudir a sus propias muestras. Y explicó los motivos: «Todo en mi vida ha sido exagerado. Soy una rata de laboratorio y siempre estoy investigando. Además, una vez en Cracovia me hicieron pagar la entrada a mi propia exposición».

Por su parte, el presidente del Ateneo, Diego Rodríguez, se mostró orgullo de contar con esta exposición y elogió la carrera de Ribas i Prous, al que calificó como «un artista por los cuatro costa-

dos». «Su estilo es inconfundible y nadie en la fotografía ha influido tanto como él», explicó Rodríguez, que apuntó que «muchas de las fotografías de esta serie fueron expuestas en la antigua URSS, donde fue un icono».

Igualmente, el vocal de fotografía del Ateneo, el fotógrafo malagueño Pepe Ponce, recordó que en los años sesenta, los que se dedicaban a la fotografía seguían «los pasos de Ribas» porque, dijo, «él creó escuela».

Tras Pedro Luis Raota, fotógrafo argentino fallecido en 1986, Ribas i Prous es el fotógrafo que posee más medallas, premios y títulos nacionales en internacionales en todo el mundo.

Encuentro. El colectivo artístico El Hospital Cromático es responsable de las Jornadas sobre ilustración, cómic y autoedición, que se celebra hasta mañana en La Casa Invisible, cuya filosofía es anuar puentes entre el talento y la cooperación de los artistas locales

Creadores emergentes unidos

L.O. MÁLAGA
► @opiniondemalaga

■ El colectivo artístico El Hospital Cromático y Los Interventores organizan las *Jornadas sobre ilustración, cómic y autoedición*, que tienen lugar hasta mañana en La Casa Invisible (calle Nosquera, 11) con el objeto servir de punto de encuentro de artistas emergentes malagueños y crear espacios para el intercambio de ideas y la cooperación entre los creadores locales.

Las jornadas, que arrancaron ayer, continúan hoy con una mesa redonda con Idígoras y Kalvellido (20.00 horas) y la inauguración de la exposición colectiva sobre ilustración y arte urbano (21.00). La noche del viernes concluirá con un concierto a cargo de Pablo und Destruktion y Sonen Bat, a partir de las 23.00 horas.

Mañana sábado, la actividad arrancará al mediodía con un mercadillo de arte que contará con la muestra del trabajo de varios autores, presentación de fanzines,

puestos de venta de cómics de segunda mano...

«El arte no quiere más espectadores; el arte busca testigos, cómplices». Es el lema de El Hospital Cromático, un colectivo coordinado por Dita Segura y Enrique López, que busca «crear puentes entre el talento y la cooperación enfocando su actividad a la autoformación artística y la difusión de cultura de artistas emergentes». Más información sobre sus actividades en www.hospitalcromatico.com.



Dita Segura, Carlos Guerrero y Enrique López. ARCINIEGA



Interferencias

Cristina Consuegra
@CrisConsuegra

CULTURA

Gracias a esa singular capacidad que tiene el ser humano para regenerarse, estoy segura de que el presente año será recordado por algo más que una cifra en la que la fragilidad de una sociedad emergió, desde una suerte de estado de anestesia global. Este 2013 no pasará a la posteridad, en el caso de que este modelo de futuro exista, sólo como un año de rupturas y verdades latentes, de miseria y corrupción, no. Somos mucho más que eso. Ganarían todas las batallas si nos quitaran el ejercicio de nuestra humanidad; si nos arrebataran el derecho a no aferrarnos al olvido; nuestro derecho a ocupar pacíficamente las calles, manifestar nuestra discrepancia para con modelos de gestión pública que nos llevan a la ruina. Nuestro derecho, como explica el filósofo malagueño Javier Muguerza en su imperativo de la disidencia, «a decir no a situaciones en las que prevalecen la indignidad, la falta de libertad o la desigualdad». El derecho a ser más humanos.

Parte de ese oficiar nuestra humanidad pasa por la creatividad, facultad especialmente próspera en momentos como el actual. Quizá por todo lo escrito exista cierta necesidad urgente por formar parte del hecho artístico, por crear, por pensar; por ser a través de la cultura. En materia cultural, y pese al gran varapalo que supone para algunos productos el incremento del IVA hasta un 21 %, este año nos brinda grandes esperanzas con forma de libro, disco, películas, obras de teatro y exposiciones. El número de personas que quiere participar de la ciudad a través de la programación cultural, pública y privada, crece. Y eso es importante; a pesar de todo, la gente sigue precisando incorporar a la cultura a esa andamiaje emocional que cada uno construimos con el paso de la vida, palabras, músicas, símbolos, gestos exclusivamente nuestros y universales.

Tendemos a pensar que cuando los grandes escenarios o geografías no cambian, en realidad, nada lo hace. Pero puede que nos equivoquemos. Esa fragilidad que todos hemos percibido y que nos hace sentir vulnerables, nos ha concedido una oportunidad única para llegar al Otro, para darnos cuenta de la existencia de ese Otro. Y muchas veces nos aproximamos a esos otros ajenos a través de la cultura. Algo que, por mucho que se empeñe el miserable, jamás nos podrán arrebatarnos.